

La gestión de la colección de libros electrónicos en las bibliotecas de las universidades públicas valencianas.

- ***Sergio Fernández Burguete y Francisco José Rubio (Universitat Politècnica de València)***
- ***Berenice Santonja Masiá (Universitat d'Alacant)***
- ***Ester Agut Andrés (Universitat Jaume I)***
- ***Carmen Sánchez Ardila (Universidad Miguel Hernández)***
- ***María Trigo Vilaseca y María Jesús García-Mateu (Universitat de València)***

Justificando su creación, objetivos, tareas acometidas, dónde nos encontramos

Las Bibliotecas de las Universidades Públicas Valencianas tienen una escasa tradición de colaboración. Esa situación ha empezado a cambiar desde el año 2013, mediante la creación de varios grupos de trabajo dedicados a las cuestiones de mayor interés para las bibliotecas y los usuarios actualmente. El grupo que redacta esta comunicación se dedica a los recursos electrónicos, especialmente al libro electrónico, y en él se encuentran representantes de las siguientes bibliotecas universitarias:

- Universitat d'Alacant (UA)
- Universitat Jaume I (UJI)
- Universidad Miguel Hernández de Elche (UMH)
- Universitat Politècnica de València (UPV)
- Universitat de València (UV)

La colección de libros-e tiene cada día una mayor presencia en las bibliotecas, tanto desde el punto de vista presupuestario como del tamaño de la colección y uso (ALA, 2014; Libray Journal, 2013), encontrándose una correlación fuerte entre el tamaño de la colección y su uso (Lamothe, 2013). Actualmente nos encontramos en un momento de transición de los libros impresos a los electrónicos. Algunos estudios (Renner, 2013) sugieren que este periodo se prolongará entre 5 y 10 años aunque este cambio de modelo puede ser más rápido en determinadas disciplinas, como la ciencia y la tecnología. Una prueba clara del periodo en el que nos encontramos es la presencia de estudios donde se muestra que los estudiantes e investigadores prefieren la versión impresa (Elias, 2012). En otros, no existen prácticamente diferencias entre el tipo de formato utilizado (Cassidy, 2012; Lenares, 2012).

Una de las consecuencias del aumento de los libros-e es la reducción en la adquisición de libros impresos (DRLA, 2012), llegando algunos autores a sugerir el inevitable predominio de los primeros frente al papel en un futuro (Dewan, 2011), y la consiguiente redefinición del espacio de la biblioteca, que pasaría de ser un lugar donde se encontraban los libros a un punto de encuentro para los usuarios, con espacios que fomenten la creación, presencia de impresoras 3D, equipamientos para el aprendizaje, etc. (Krosky, 2014; DRLA, 2012).

El libro electrónico, dentro del conjunto de recursos electrónicos que las bibliotecas proveen a sus usuarios, es el tipo de documento que más dudas genera, sea cual sea el ángulo desde el que lo abordemos. Gran parte de los procesos que deben gestionar los bibliotecarios en relación a los libros electrónicos presentan una casuística muy heterogénea, dificultando la estandarización de los mismos. Los modelos de negocio han ido ganando en complejidad al pasar de un mercado, en el caso del libro muy estable, a un entorno en el que han confluído actores muy diversos.

Las dudas de los editores y los autores, y la falta de instrumentos tecnológicos adecuados han provocado que tengamos un mercado muy frágil, volátil y dubitativo, con ritmos muy diferentes. El mercado de los grandes editores de contenido científico-técnico siguió desde el principio un modelo basado en su experiencia en el ámbito de las publicaciones seriadas. La oferta inicial de paquetes en los que el coste por título es mejor cuanto mayor es el paquete, vinculado a un control de acceso y de derechos de autor basado en el 'fair use' resulta

inicialmente cómodo y conocido para las bibliotecas universitarias, aunque difícilmente asumible para sus presupuestos.

En contraste con este mercado están los manuales, la literatura y las publicaciones en castellano en general, que con lentitud se van incorporando al ámbito electrónico con variedad de formas de acceso y de control de los derechos de autor, que se traducen en una gran complejidad para las bibliotecas.

A partir de esta situación el grupo creado se plantea los siguientes objetivos:

- Conocer las colecciones disponibles en las Universidades Públicas Valencianas
- Poner en común los datos de uso de las colecciones
- Mejorar dichas colecciones
- Proponer procedimientos de trabajo más eficaces
- Proponer recursos de interés al 'Club de compras'
- Compartir experiencias de marketing
- Poner en común actividades e instrumentos de formación
- Visibilizar las políticas de gestión de la colección
- Compartir 'experiencias de compra basadas en la evidencia' (PDA/EBS)

Tras su constitución y establecidas las líneas generales de actuación, se reparte el trabajo de elaborar por separado propuestas de plantillas para recoger toda la información de interés, necesaria para avanzar en la consecución de los objetivos planteados.

Transcurrido algo menos de un año desde la primera reunión y constitución del grupo de trabajo, hemos conseguido recopilar gran parte de la información que nos habíamos planteado compartir. Una de las mayores dificultades viene siendo la de establecer los elementos de interés y la adecuada definición de los mismos.

La fotografía de dónde nos encontramos exige una actualización continua para que responda realmente al momento actual, que será la base de los nuevos retos del grupo.

La adquisición de libros electrónicos en las bibliotecas del grupo

Modalidades de negocio

Actualmente existe una gran cantidad de modelos de adquisición de libros electrónicos y las bibliotecas están usando unos u otros en función de la oferta de editores y agregadores (tabla 1). Algunos permiten la compra perpetua de libros, mientras que en otros casos sólo se ofrece la suscripción, siguiendo el ejemplo de las revistas electrónicas.

| | UA | UJI | UMH | UPV | UV |
|-----------------|----|-----|-----|-----|----|
| Paquetes | X | X | X | X | X |
| EBS | X | X | | X | X |
| P&C | X | X | | X | X |
| PDA | | | | | X |
| Alquiler | | | | | |

Tabla 1 – Modelos de negocio de ebooks usados en bibliotecas

Desde la irrupción del libro electrónico en las bibliotecas universitarias españolas, fueron los editores los que impusieron las condiciones de compra de colecciones completas (Martín y Piveta, 2008). En la actualidad, las bibliotecas todavía tienen pocas posibilidades de actuar ante una propuesta fijada por las propias editoriales.

La suscripción a paquetes implica que la colección está siempre actualizada pero no se asegura un acceso perpetuo en el caso de cancelación.

Así, tres colecciones, Safari (4 bibliotecas), Oxford Reference Online (2 bibliotecas) y EEBO (1 biblioteca) se suscriben, ya que es el único modelo ofrecido. En el caso de Oxford Reference Online, al ser una colección de diccionarios y enciclopedias, que se actualiza constantemente, es lógica la propuesta del editor de suscribir en lugar de comprar.

La suscripción también fue el modelo ofertado para las colecciones de E-libro y Ebrary al iniciar su andadura como agregadores de libros electrónicos. Ofrecían colecciones temáticas, que se actualizaban constantemente, con una gran cantidad de libros en cada una de ellas y todas las universidades las suscribieron. Sin embargo en los últimos años, a medida que los editores flexibilizan su oferta, las bibliotecas van cambiando el modelo elegido, según sus necesidades: se tiende a sustituir la suscripción por la compra o bien se opta por un modelo mixto que incluye la compra de títulos individuales dentro de la suscripción.

Por lo que respecta a la compra perpetua algunos grandes editores obligan a la compra de extensas colecciones completas, como única posibilidad de adquirir sus títulos. Es el caso de Springer (cuatro bibliotecas) o de la Royal Society of Chemistry (tres). Aunque en este último

caso, la editorial ofrece ahora la posibilidad de comprar títulos sueltos, siempre que el número sea lo suficientemente alto.

El atractivo de los paquetes se basa en el bajo coste por título, pero como contrapartida, se ha comprobado que sólo un pequeño porcentaje se utiliza realmente y, además, la biblioteca no compra lo que quiere y necesita (Proctor, 2013).

La modalidad EBS (*Evidence Based Selection*) resulta ventajosa para la biblioteca, ya que durante un período de tiempo la comunidad universitaria accede a la colección completa y al finalizar el mismo, la biblioteca decide qué títulos adquirir en perpetuidad, basándose en criterios como las estadísticas de uso, la opinión de los usuarios, o los “huecos” en su colección.

Esta opción se ajusta en mayor medida que los paquetes cerrados a la demanda generada por nuestros usuarios y se tiene la certeza de que la totalidad de los títulos que se adquieren han sido seleccionados por la institución. Cuatro bibliotecas han comprado títulos de Elsevier y Wiley siguiendo este modelo.

En los últimos años, se ha incrementado la demanda de compra a perpetuidad de títulos sueltos por parte de las bibliotecas (Pick and Choose). Pocos editores ofrecen esta posibilidad, lo que obliga a recurrir a agregadores. Estas plataformas integran múltiples editoriales académicas a diferencia de los portales de los editores, que se limitan a la producción propia. Los agregadores utilizados por las bibliotecas del grupo son principalmente: Ebrary y e-Libro (cinco bibliotecas), Dawson (cuatro) y Ebsco (tres).

La opción de compra a través del modelo PDA (*Patron Driven Acquisition*) sólo la ha utilizado una biblioteca de forma puntual. Su uso, más extendido en otros países, se ve frenado en nuestras instituciones por la propia estructura administrativa, el reparto del presupuesto para libros y las reticencias de los propios bibliotecarios frente a la pérdida de control en el proceso de compra.

En cuanto al alquiler de libros-e (ofrecido para algunos títulos en la modalidad de P&C), no lo utiliza todavía ninguna de las universidades del grupo. Se trata de una alternativa que sería ventajosa desde el punto de vista económico (ya que se sitúa en la línea del préstamo interbibliotecario, muy útil para consultas puntuales que no requieren la compra del libro).

Las bibliotecas del grupo prefieren la compra a la suscripción, siempre que sea posible, ya que supone disponer de un archivo perpetuo del fondo bibliográfico y se inclinan por la selección título a título frente a la compra de grandes colecciones.

Se observa una voluntad de cambio en los editores, aunque aún no es suficiente en algunos casos. Quizá con los nuevos modelos de compra- EBS, PDA- y las nuevas condiciones ofrecidas por algunos editores se pueda adquirir el fondo bibliográfico que las bibliotecas necesitan y quieren.

Suscripción y compra a editores vs agregadores

En la tabla 2, se muestran las tres colecciones más grandes en cuanto a número de títulos, ordenadas por tamaño, correspondiendo los datos al año 2014:

| | UA | UJI | UMH | UPV | UV |
|-----------------------------------|----|-----|-----|-----|----|
| Elsevier | | | 3 | 2 | |
| Royal Society of Chemistry | | | | 3 | |
| Safari | 2 | | | | 2 |
| Springer | 1 | 1 | 2 | 1 | 3 |
| Oxford Reference Online | | 3 | | | |
| Ebrary | 3 | 2 | 1 | | 1 |

Tabla 2 – Ranking de proveedores por nº de libros-e disponibles en cada biblioteca

A partir de esta tabla observamos que las mayores colecciones no son lideradas ni por agregadores ni por editores. Se comprueba que la tendencia de adquisición no está definida por el tipo de proveedor. Así, un editor (Springer) y un agregador (Ebrary) ocupan el primer puesto en función del tamaño de la colección.

Compras en ‘Consortio’ o Club’

La compra en consorcio de revistas electrónicas por parte de las bibliotecas universitarias ha sido un comportamiento común y muy extendido desde la irrupción de la información electrónica (Anglada, 2003), con ventajas muy claras como el acceso cruzado y un incremento de las colecciones, más una reducción en el precio. Sin embargo, en el caso de los libros-e las ventajas obtenidas por consorcios o clubes de compra no parecen, de momento, tan destacables.

En este sentido, las líneas de actuación de las bibliotecas han sido: negociación de compras de colecciones de libros-e unidas a la renovación de los paquetes de revistas (Springer), compra de una colección cruzada de títulos a través del modelo EBS (Elsevier) y mejoras en las condiciones de suscripción de colecciones de libros-e (e-Libro y ebrary).

La UJI, al pertenecer al CBUC, se ha beneficiado de las compras de algunos paquetes de libros electrónicos realizados por ese consorcio.

A partir del trabajo del grupo, nos gustaría conseguir mejores condiciones para productos que ya estamos comprando varias bibliotecas de forma individual y convencer a editores para que flexibilicen la oferta, permitiendo compras que ahora no se están pudiendo realizar.

Sin embargo, no quisiéramos realizar simplemente compras de largas listas de títulos y colecciones completas de manera conjunta. Como hemos dicho en el punto 2b, nos gustaría elegir los libros que queremos comprar, por ello preferimos modelos diferentes, como el EBS conjunto que se realizó en el Club de Compras en 2012 con Elsevier. Otro ejemplo de la colaboración interesante sería la compra de libros-e realizada por el consorcio Orbis Cascade Alliance (Hinken, 2011). Realizado con YBP, el modelo promete selección individual de libros, acceso universal a todos los miembros, licencia a nivel consorcio, registros MARC y acceso a

todas las facilidades de la herramienta de selección GOBI. Sería muy interesante ofrecer a los editores una posibilidad de negocio que les anime a dar el paso hacia el formato electrónico, como por ejemplo la sugerencia de títulos o materias a digitalizar.

El acceso a los libros-e ofrecido por las bibliotecas

Diversidad de condiciones de acceso y prestaciones

Para llevar a cabo la evaluación de la accesibilidad a los libros electrónicos se ha realizado una comparación de las condiciones y prestaciones ofrecidas por cada uno de los portales de los distintos proveedores de libros-e a las 5 bibliotecas.

Los portales de los suministradores de libros electrónicos pertenecen tanto a editores, que ofrecen su fondo directamente a las bibliotecas, como a agregadores de contenidos, empresas que facilitan el acceso a los recursos electrónicos publicados por distintas editoriales (Price, 2011).

Todas las plataformas de editoriales ofrecen la posibilidad de consultar el contenido en línea y descargar el documento en formato PDF sobre ordenadores. El portal de Elsevier (ScienceDirect) permite también visualizar su fondo editorial en formato EPUB. Respecto a la accesibilidad del contenido, la modalidad de acceso es multiusuario o usuarios ilimitados.

Los portales de los editores que además ofertan la consulta y/o descarga sobre dispositivos móviles son: Elsevier, Emerald, Lippincott, Royal Society of Chemistry, Springer y UPC.

La opción de previsualizar contenido no suscrito o adquirido la ofrecen todos los portales excepto: EEBO (Chadwick-Healey) y Royal Society of Chemistry.

Por otra parte, en los portales de todos los agregadores es posible la lectura del contenido en línea y la descarga del documento en formato PDF sobre ordenadores y dispositivos móviles, pudiéndose leer en formato EPUB en los portales de Dawsonera y EBSCOhost. En las plataformas de EBSCOhost, Safari y Dawsonera existe la opción de previsualizar contenidos.

En cuanto al acceso al contenido, estas plataformas permiten diversas modalidades que van desde el acceso monousuario al multiusuario o usuarios ilimitados, y en lo que se refiere a la modalidad de compra Dawsonera, E-libro, Ebrary de Proquest, EBSCOhost y Safari ofertan la compra individualizada, título a título.

Para las bibliotecas sería deseable la extensión de la disponibilidad de los contenidos al formato EPUB, así como facilitar la consulta de los mismos a través de dispositivos móviles.

Formas de acceso a los libros electrónicos

Los usuarios pueden acceder a los libros electrónicos de diversas maneras:

- Herramientas de descubrimiento. Es la opción más común entre las cinco universidades. Permiten acceder a través de una sola interfaz, tanto al material bibliográfico y documental de la biblioteca como al contenido de las diferentes bases de datos disponibles, lo que simplifica considerablemente el acceso para el usuario. En el caso de los libros-e podemos seleccionar la opción de búsqueda restringida a este tipo de documentos. Las cinco universidades dan acceso a los libros-e a través de herramientas de descubrimiento, aunque en algún caso se utiliza con los paquetes comprados o suscritos y no con las compras de títulos individuales.
- OPAC. Otra posibilidad ofrecida por todas las bibliotecas es el acceso mediante el catálogo bibliográfico automatizado, que permite la consulta del documento a texto completo de una forma rápida y sencilla. Este acceso se realiza mediante un enlace que se incluye en el registro bibliográfico del catálogo.
- Listas A-Z. Además de estas búsquedas en línea, se puede ofrecer la información a los usuarios por medio de páginas web que contienen listados de los libros electrónicos o enlaces a páginas web de distribuidores/editoriales. Dichos listados se pueden organizar por título, autor o tema principalmente. Dos de las cinco universidades ofrecen además esta vía de acceso. Cabe señalar que esta opción limita mucho la recuperación de información, aunque por otra parte permite tener una visión global de la colección existente de este tipo de documentos.
- E-learning. Casi ninguna universidad ofrece la posibilidad de acceder a los libros-e a través de plataforma e-learning, excepto una de ellas que lo hace a través de la bibliografía recomendada.

Todas las bibliotecas ofrecen acceso a través de herramientas de descubrimiento y con el OPAC, abandonando poco a poco el acceso por listas A-Z. Parece haber una tendencia a ofrecer el acceso únicamente a través de la herramienta de descubrimiento, aunque las bibliotecas todavía tienen reticencias a abandonar el acceso a través de OPAC.

Procedimiento de catalogación

El catálogo sigue siendo una de las herramientas más directas, rápidas y completas para dar a conocer y facilitar el acceso a los libros electrónicos. La formación de un catálogo implica la creación de una serie de registros bibliográficos que se deben redactar según las normas de catalogación que todos conocemos y la introducción de los datos en un formato MARC.

En un principio, las reglas de catalogación se limitaban a la descripción de objetos físicos, pero con el tiempo se han desarrollado pautas para el tratamiento de los recursos electrónicos que permiten integrarlos en el catálogo. El procedimiento de catalogación de las cinco bibliotecas sigue estas pautas de descripción de recursos electrónicos.

Son diversas las fuentes suministradoras de registros, cuatro de las cinco universidades utilizan los servicios de OCLC, dos bibliotecas obtienen los registros de catálogos colectivos y otras dos utilizan los registros de proveedores.

SFX es una de las fuentes proveedoras de registros de libros-e para las herramientas de descubrimiento. Es una herramienta eficaz para la gestión pero presenta dificultades, al contener unos registros con poca información y poco útiles a la hora de recuperar la información.

Herramientas de descubrimiento

Las bibliotecas tienen implementadas diferentes herramientas de descubrimiento: EDS, Primo, WorldCat y Summon, siendo ésta última la única que está presente en dos de ellas. Esto se debe a que la selección de las mismas ha seguido un proceso individual en cada biblioteca, eligiendo cada una de ellas la herramienta que ha considerado más adecuada para cubrir las necesidades de su universidad. El hecho de no haber realizado una compra consorciada ha supuesto la no obtención de ventajas económicas ni de otro tipo.

Además de las facilidades de acceso nombradas en el punto 3a, estas herramientas permiten activar colecciones de manera automática o semi-automática, lo que provoca que los títulos estén disponibles antes de que haya terminado el proceso de catalogación.

Los principales problemas que se encuentran para la integración en las herramientas de descubrimiento de los libros electrónicos son:

- La falta de coincidencia entre la Knowledge Base de la herramienta de descubrimiento y las colecciones adquiridas, que se soluciona contactando con la empresa proveedora de la plataforma.
- La duplicidad de registros recuperados en las búsquedas, si están disponibles en diferentes plataformas, o con la referencia catalogada.
- También se menciona como problema la poca información bibliográfica que proporciona la plataforma y la imposibilidad que tienen algunas colecciones para recuperar títulos de capítulos de libros. En el caso de Primo, los capítulos de los libros no están en el índice.

Cuatro bibliotecas han activado también el acceso desde la herramienta a algunas colecciones de libros electrónicos de acceso abierto, como las disponibles en el repositorio institucional u otros portales, como Scielo.

Algunas universidades han optado por incluir colecciones seleccionadas de acceso abierto en la herramienta de descubrimiento, en base a su interés para la docencia e investigación. Consideramos que las implantaciones son muy recientes para poder realizar un análisis completo sobre cómo ha afectado al uso de la colección de libros electrónicos.

Colección y uso

Número de títulos y evolución 2012-2013

Los estudios más relevantes que tratan sobre el análisis de colecciones de monografías suelen establecer dos tipos de evaluación: el primero se centra en los materiales y describe las características de la colección, principalmente las referidas al tamaño y pautas de crecimiento. El segundo se basa en los usuarios y por tanto, estudia el comportamiento de la colección, el número de consultas, títulos visitados o descargados y en definitiva el uso que hace el usuario de este tipo de recurso.

En este apartado estudiaremos, en el periodo 2012-2013, por un lado el tamaño y crecimiento de la colección de monografías de las cinco bibliotecas, y por otro el uso llevado a cabo por nuestros usuarios de este tipo de recurso bibliográfico.

En la tabla 3 se puede observar que la mayoría de las bibliotecas manifiesta un aumento significativo similar, ligeramente superior al 20% en el número de monografías electrónicas disponibles entre 2012 y 2013.

En todas las bibliotecas sin excepción, el número de monografías impresas se ha incrementado en 2013 con respecto al año anterior.

| | Variación libros-e | Variación libros impresos |
|------------|--------------------|---------------------------|
| UA | 21,69% | 2,79% |
| UJI | 124,81% | 3,96% |
| UMH | 20,27% | 2,17% |
| UPV | -44,23% | 1% |
| UV | 22,29% | 2,97% |

Tabla 3 - Evolución del crecimiento de la colección de libros-e y libros impresos 2012-2013

Al establecer la comparación basada en el soporte en que fueron adquiridas las monografías en 2013, bien en formato papel o en formato electrónico, los datos resultantes entre las distintas bibliotecas son similares. Se observa que la mayoría de universidades tienen una colección significativamente mayor de libros impresos que en formato electrónico. Sólo en una de las bibliotecas hay una significativa diferencia a favor del formato electrónico.

En la figura 1 muestra la proporción de libros-e y libros impresos en las bibliotecas en 2012 y 2013, observándose un aumento del número de libros-e llegando a cerca del 25% del total de la colección de las bibliotecas.

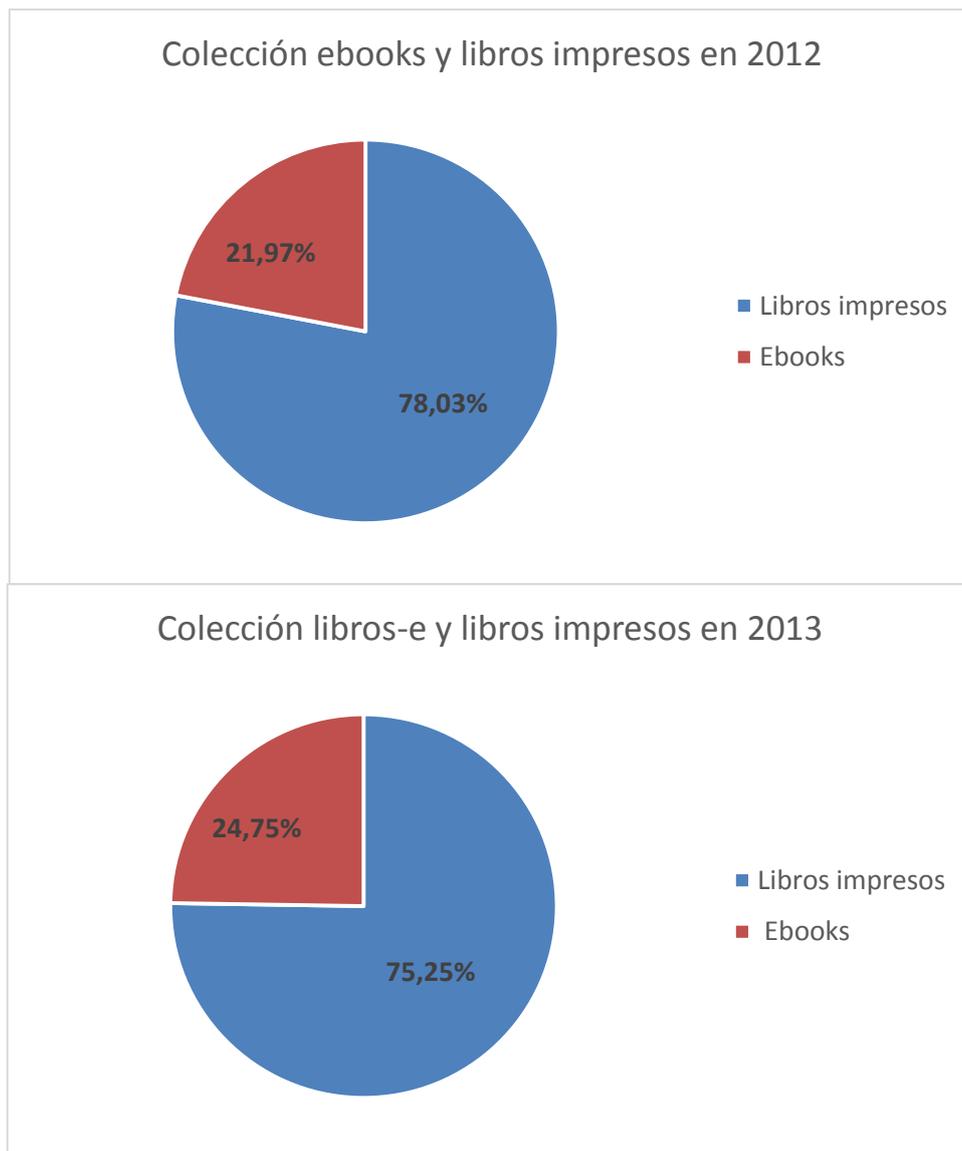


Figura 1 - Comparación del número de monografías según su formato en 2012 y 2013

Datos de uso

Con respecto al comportamiento de la colección, es decir el uso realizado por los usuarios de la colección de libros electrónicos, se recogen los datos relativos al número de descargas realizadas, por los usuarios de las cinco bibliotecas durante los años 2012 y 2013 (Figura 2).

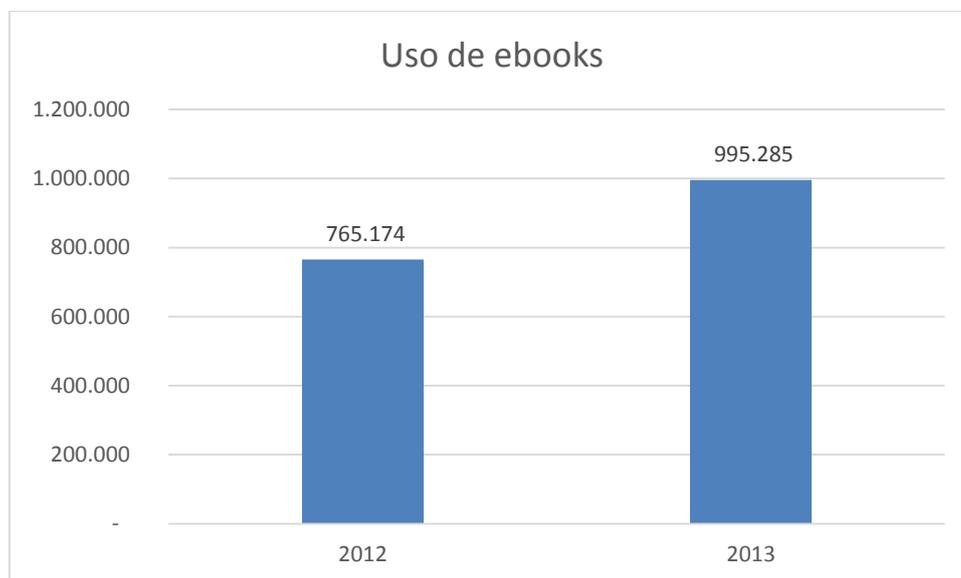


Figura 2 - Descargas de capítulos de libros electrónicos. (Informe COUNTER)

Es importante destacar en relación a las estadísticas de uso consultadas que la disponibilidad de servicios y contenidos electrónicos en nuestras bibliotecas nos obliga a emplear métodos de cuantificación del uso de estos recursos. En el caso de los libros electrónicos, la mayoría de los datos de uso que proporcionaban las distintas plataformas no estaban normalizados y se observaban diferencias entre los conceptos y la terminología utilizada, lo que dificultaba la realización de análisis comparativos entre paquetes de diferentes editores. Actualmente la mayor parte de los editores y plataformas utilizan el proyecto COUNTER. Concretamente el informe que ofrece el número de descargas de capítulos de libros se denomina BR2.

Si comparamos 2012-2013, se aprecia un aumento significativo del número global de descargas debido probablemente al aumento del número de títulos disponibles y al mayor interés en los usuarios por este tipo de material.

Las cifras son ofrecidas en términos absolutos, parece conveniente compararlas con otros elementos, abriendo así algunas líneas de trabajo futuras en el grupo, como serían fijar algunos indicadores, tales como, coste por uso, uso por docente/estudiante y la comparación entre uso de la colección impresa/electrónica.

Marketing

Acciones emprendidas para potenciar el uso del libro electrónico

Al igual que otras bibliotecas universitarias (ALA, 2014; Library Journal, 2013) todas las bibliotecas participantes han incorporado a sus colecciones gran cantidad de libros electrónicos, cantidad que se incrementa cada año y cuya previsión es de crecimiento para los próximos años. Sin duda, debemos afrontar los retos que plantea la gestión de los libros-e, incluyendo la necesaria fase de la difusión (Vasileiou 2012) y preparar a nuestros usuarios para estos cambios.

Acostumbrar a los usuarios a utilizar los libros electrónicos, enseñarles su manejo y darles a conocer las colecciones existentes en la biblioteca serían los objetivos de un plan de marketing para potenciar el uso de este tipo de material – (Vasileiou and Rowley, 2010). Aunque la mayoría de las bibliotecas carecen de este plan, todas utilizan en mayor o menor medida herramientas para dar a conocer sus recursos electrónicos. Entre ellas, las más utilizadas son las páginas web de las bibliotecas, las sesiones de formación –proporcionadas por el personal de la biblioteca o por los propios editores–, la información en el catálogo y el correo electrónico.

La página web es la herramienta más utilizada por las bibliotecas que forman el grupo (4 de las 5). Esto incluye tanto noticias en la web principal, como páginas web especialmente dedicadas a los recursos electrónicos.

El catálogo es la otra vía de acceso a la información sobre libros electrónicos. Tres bibliotecas mantienen enlaces a las guías de uso de los editores desde él y dos enlazan desde el OPAC a las páginas de usos permitidos. Ya que el catálogo es la puerta de entrada a este tipo de material –dos bibliotecas incorporan los registros bibliográficos en su totalidad, y otras dos de forma parcial– parece lógica esta utilización del OPAC como herramienta de difusión, proporcionando enlaces de interés para los usuarios.

Los cursos de formación para usuarios son una herramienta de difusión clásica y aún parece ser una de las preferidas por parte de las bibliotecas para dar a conocer sus recursos a estudiantes y profesores. En tres bibliotecas se organizan tanto en forma presencial como online. Además, también se ofrecen cursos organizados por los propios editores y agregadores, de forma presencial y online. Todas las bibliotecas coinciden en que los cursos presenciales son una de las mejores maneras de promocionar los libros-e, y en la necesidad de incluirlos en las sesiones introductorias dirigidas a los alumnos de primeros cursos. Sin embargo, de momento, no se suele incluir este tipo de material en los contenidos ofrecidos, lo que sin duda es algo a mejorar.

Finalmente, el correo electrónico sería la última herramienta de este grupo. Los correos electrónicos se dirigen a personal de las bibliotecas y a grupos de usuarios definidos. Enviar correos sobre colecciones específicas de una materia determinada –ingeniería, medicina– a los profesores de esas áreas parece una buena forma de promocionar el uso de esas colecciones. Dar a conocer las colecciones al PDI de la universidad parece un paso previo lógico e importante para llegar después al alumnado y destaca el importante papel que los profesores pueden tener en la difusión (Vasileiou, 2012). Esta implicación es fundamental para que el

alumnado utilice este tipo de fondos; son los profesores los que realizando acciones concretas como incluir los libros-e en la bibliografía de su asignatura, pueden poner en contacto al estudiante con estas colecciones.

Los folletos de los editores con información de las colecciones se utilizan en tres de las bibliotecas del grupo: se reparten en los mostradores de la biblioteca o se colocan junto a los ordenadores de consulta. Sin embargo, ninguna biblioteca distribuye folletos específicos de libros electrónicos propios elaborados por su personal de referencia. Sólo tres preparan material específico y lo hacen en otros formatos distintos al papel: presentaciones, tableros de Pinterest o videotutoriales.

Las redes sociales están siendo ampliamente utilizadas para promocionar servicios y recursos en las bibliotecas y los libros electrónicos son una parte más de esta promoción (Phillips, 2011). Además de Pinterest, cuatro bibliotecas utilizan Twitter y tres de ellas usan Facebook, además de ofrecer presentaciones a través de SlideShare.

El blog de la biblioteca es otra herramienta social empleada por una de las bibliotecas para promocionar las colecciones de libros electrónicos: los posts se utilizan para publicar en las otras redes sociales, para enviarlos a los usuarios por correo electrónico o para publicar noticias en la web.

La utilidad de las redes sociales es innegable pero también lo es que el trabajo que el bibliotecario dedica a las redes sociales va en aumento, por lo que es necesario evaluar el impacto de estas herramientas en el conocimiento y uso de los recursos difundidos.

Una herramienta clásica de difusión como pueden ser los boletines institucionales ya no se utilizan para difundir este tipo de materiales. Sin embargo sí se utilizan los códigos QR: dos bibliotecas los usan de forma distinta para crear estanterías virtuales de las colecciones, una los coloca en los lomos de los libros impresos dirigiendo al usuario a la versión electrónica y otra en el tablón de anuncios de la biblioteca.

La diversidad de herramientas usadas muestra que se están probando diversas vías para conseguir un objetivo ineludible. Los bibliotecarios consideran necesario abordar la difusión como una fase, imprescindible, en la gestión de los libros electrónicos, planteamiento que no siempre se ha dado en la colección impresa.

En este sentido, se necesita la colaboración de los bibliotecarios de referencia de las bibliotecas de área, que son los que están en contacto directo con los usuarios, y de todo el personal del centro para llevar a cabo esta estrategia. Un paso previo a esta demanda debería ser la formación y el conocimiento de toda la plantilla sobre el fondo del que disponemos y las condiciones de acceso del mismo. Esta formación, demandada y sentida como necesaria entre el personal iría en paralelo a otras acciones de marketing interno. En una de las bibliotecas se realizó en 2012 una encuesta de satisfacción tras un curso ofrecido al personal de bibliotecas, obteniendo una valoración positiva.

La comunicación con el personal de referencia y de mostradores es también fundamental para conocer el feed-back de los usuarios, que a veces resulta difícil de medir. Una buena manera sería realizar encuestas tras los cursos de formación realizados (Reeves, 2013).

Por último, hay que destacar que existe un acuerdo generalizado en todas las bibliotecas del grupo respecto a la falta de enfoque estratégico a la hora de difundir las colecciones de libros-e o potenciar su uso. Esta estrategia definida y a largo plazo es fundamental y ha de englobarse en el plan de marketing de la biblioteca (Vasileiou, 2011). El plan de marketing serviría para coordinar las diferentes acciones y definir la audiencia, el mensaje y los objetivos, necesarios para que los usuarios conozcan la existencia de nuestras colecciones de libros-e y las usen en consecuencia.

Políticas de gestión de la colección y repercusión en los flujos de trabajo

Influencia de la compra de libros-e en las compras de libros impresos

La presencia de los libros-e en las bibliotecas hace que sea necesaria la redacción de una política de desarrollo de este tipo de colección que debe estar en consonancia con la política de desarrollo de la colección más tradicional (Johnson, 2012). El punto de partida en las bibliotecas no es el ideal ya que sólo dos de las cinco bibliotecas disponen de una política de desarrollo de la colección y otra biblioteca está desarrollando actualmente este documento. A pesar de este escenario, ya existe una biblioteca que tiene una normativa de adquisición de libros-e y tres bibliotecas están trabajando en su redacción.

En uno de los documentos (UA, 2013), se propone como norma general la compra de libros-e atendiendo a razones como la disponibilidad, ahorro de costes y almacenamiento. Estos criterios también han sido utilizados en otros informes (Renner, 2013) donde además se incluían otros como mejores funcionalidades y mejoras en la monitorización del uso. En el caso de bibliografía para la docencia y la investigación es el peticionario quien selecciona el formato en que se adquirirá el libro, mientras que en el caso de bibliografía recomendada, además del libro-e, se comprará al menos un ejemplar en formato impreso.

Como regla general del borrador de la política de adquisición de libros-e en otra de las bibliotecas, se comprarán los libros en formato electrónico con acceso multiusuario o con la modalidad disponible que ofrezca un acceso más amplio.

Preferencias de los investigadores/docentes del libro-e vs formato impreso

A pesar de las posibilidades que ofrece un libro-e (búsqueda dentro del texto, anotaciones, marcadores, descarga en varios dispositivos, etc.) existen varias razones por las que no acaba de generalizarse su uso (Writers, 2012): no todos los libros tiene versión electrónica, se espera más de un libro-e que un simple PDF, etc. También hay que tener en cuenta que los investigadores prefieren el formato impreso o electrónico en función del uso que necesitan en cada momento: para la búsqueda de información o la exploración de las referencias bibliográficas prefieren el libro-e y para la lectura en profundidad se decantan por la versión impresa (Schonfeld, 2013).

Aunque no se ha realizado un estudio completo del impacto de la colección de libros-e entre los diferentes agentes vamos a mostrar algunos de los datos recogidos por las bibliotecas. Para

ello se han organizado en los siguientes apartados: grado de conocimiento, preferencias y bibliografía recomendada.

En cuanto al grado de conocimiento de las colecciones de libros-e, los resultados de las más de 8.000 encuestas contestadas dentro del proceso de evaluación EFQM del Servei de Biblioteques i Documentació de la UV entre estudiantes y PDI reflejan un desconocimiento de los recursos electrónicos por parte de los usuarios, en especial de los libros-e que son los recursos que obtienen una valoración más baja por los usuarios, aunque dicha valoración ha mejorado en ambos colectivos (Tabla 4).

| Valoración media de los libros-e (sobre 5) | | |
|---------------------------------------------------|------|------|
| PDI | 3,06 | 3,24 |
| Estudiantes | 2,85 | 3,28 |

Tabla 4 – Valoración de la colección electrónica en la UV

De manera similar, dentro del Plan de Mejora 2013 de la biblioteca de la UPV se realizó una encuesta sobre el conocimiento de las diferentes colecciones. La encuesta se realizó, tanto a través de un formulario web como de manera presencial en las diferentes bibliotecas de la UPV, contestándola 144 PDI y 817 alumnos. Entre las preguntas se encontraba una sobre el conocimiento y el interés de la colección electrónica (libros-e, revistas y bases de datos), cuyos resultados se aprecian en la tabla 5.

| ¿Sabías que en las bibliotecas de la UPV existe una colección electrónica (libros-e, revistas, bases de datos)? | | |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------|-------------------|
| | Opción | Porcentaje |
| PDI | SÍ | 96.53% |
| | NO | 3.47% |
| Estudiantes | SÍ | 71,97% |
| | NO | 26,93% |
| ¿Te interesan las colecciones electrónicas (libros-e, revistas, bases de datos)? | | |
| PDI | SÍ | 98.61% |
| | NO | 1.39% |
| Estudiantes | SÍ | 80,42% |
| | NO | 17,87% |

Tabla 5 – Conocimiento e interés de la colección electrónica en la UPV

Aunque no se pregunta únicamente sobre los libros-e, destaca el alto nivel de conocimiento e interés por parte del PDI sobre las colecciones electrónicas. Entre los estudiantes el nivel también es muy alto sin llegar a los valores del PDI.

En cuanto a las preferencias de los usuarios, en dos bibliotecas se consulta al PDI el formato que desea. En la tabla 6 se muestra el resultado de las consultas en la UPV desde el año 2013 hasta septiembre de 2014.

| Años | Consultas | Papel | % papel | Electrónico | % electrónico | Ambos | % ambos |
|--------------|------------------|--------------|----------------|--------------------|----------------------|--------------|----------------|
| 2013 | 26 | 16 | 61,54% | 10 | 38,46% | 0 | 0 |
| 2014 | 59 | 17 | 31,71% | 39 | 60,98% | 3 | 7,32% |
| TOTAL | 85 | 33 | 38,82% | 49 | 57,65% | 3 | 3,53% |

Tabla 6 – Formatos solicitados por el PDI en la UPV en solicitudes de compra

Sin embargo, los resultados de la UA son bastante diferentes ya que de las 15 consultas realizadas en 2014 al PDI sólo en 3 ocasiones se prefirió el formato electrónico, es decir, únicamente el 20%. En las demás se compra el libro en el formato que indica el solicitante, que mayoritariamente es en formato impreso.

Cuando se pide opinión, aunque el número de consultas no es muy elevado y no permite extraer conclusiones, se aprecia aumento del interés por el formato electrónico.

Por otra parte, alguna biblioteca no ha suscrito plataformas de libros-e porque sus investigadores no estaban de acuerdo con las funcionalidades que se le ofrecían. Un ejemplo lo tenemos en la UV donde, durante un periodo de prueba de una plataforma de libros-e, recogieron quejas por la imposibilidad de descargar, imprimir y la presencia de limitaciones en la visualización de los libros-e de la plataforma.

En relación a la bibliografía recomendada también se va apreciando cada vez más la presencia de libros-e en las recomendaciones de los docentes para sus asignaturas. También desde las bibliotecas se aprovecha la bibliografía recomendada para comprar libros-e y enlazarlos con las herramientas de descubrimiento.

Conclusiones

Es cierto que todas las bibliotecas que han participado en este trabajo tienen un común denominador, se trata de bibliotecas de universidades públicas ubicadas en la Comunidad Valenciana. Pero también existen grandes diferencias en muchos aspectos: número de usuarios (estudiantes, profesores), organización interna, herramientas informáticas (SIGB, herramientas de descubrimiento, etc.), presupuesto, etc.

Sin embargo, se ha comprobado que la gestión de los libros electrónicos plantea retos comunes para todas las bibliotecas:

- **Convivencia de diferentes modelos de negocio:** además de la compra (tanto de libros sueltos como de colecciones) y la suscripción, aparece el modelo basado en la evidencia (EBS), mientras que el PDA y el alquiler no acaban de implantarse
- **Múltiples proveedores:** las editoriales también ofrecen sus colecciones de libros electrónicos, cada una con sus condiciones de acceso y prestaciones, lo que dificulta el trabajo de la biblioteca. También hay que sumar la oferta que hacen los agregadores
- **Aumento del tamaño y uso de libros-e:** en el periodo 2012-2013 mientras que la colección impresa crece un 3% de promedio, la de libros-e crece más del 20%. En el 2014 este formato ya representa un 25% de las colecciones. El uso crece en el mismo periodo un 23%, parece lógico pensar que la causa principal para este incremento es además del interés de los usuarios el incremento de la colección.
- **Inexistencia de un plan de marketing:** se realizan múltiples actividades para la difusión de los libros electrónicos, siendo las más comunes el uso de la página web, guías de uso, folletos y cursos de formación. Sin embargo, no están integradas dentro de un plan integral de marketing
- **Integración en herramientas de descubrimiento:** todas las bibliotecas ofrecen, entre otros canales, el acceso a los libros electrónicos desde sus herramientas de descubrimiento a través de la creación de un registro bibliográfico. De esta manera se facilita la integración con todos los recursos que ofrece la biblioteca
- **Creación de política de desarrollo de la colección:** existe la conciencia de incluir a los libros electrónicos dentro de las políticas de desarrollo de la colección. De hecho 3 de las 5 bibliotecas ya han acometido, o lo están haciendo, la redacción de este documento
- **Mayor percepción y preferencia de los libros electrónicos:** tanto en diferentes encuestas como en consultas directas a los usuarios se observa que cada vez son más conscientes de la presencia de libros electrónicos en la biblioteca y también parece que encuentran menos inconvenientes en su uso

Ante esta situación, el trabajo de forma conjunta realizado por las bibliotecas facilita/facilitará la resolución de los problemas presentes en esta etapa de transición hacia una nueva tipología de la colección de la biblioteca.

BIBLIOGRAFIA

- ALA (2014). *The state of America's libraries : 2014*. Consultado el 22/09/2014 en: <http://www.ala.org/news/sites/ala.org.news/files/content/2014-State-of-Americas-Libraries-Report.pdf>
- Alonso-Arévalo, J.; Cordón-García, J.; Gómez-Díaz, R. (2013). Estudio sobre el uso de los libros electrónicos en las bibliotecas universitarias de Castilla y León. *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, 30 doi: <http://dx.doi.org/10.1344/BiD2013.30.13#sthash.3uN5suz7.dpuf>
- Anglada, L. M. (2003). Impacto e influencia de los consorcios en la gestión de colecciones. *BiD: textos universitaris de biblioteconomia i documentació*, (10). Consultado el 22/09/2014 en: <http://bid.ub.edu/10anglada2.htm>
- Cassidy, E. D.; Martinez, M.; Shen, L. (2012). Not in Love, or Not in the Know? Graduate Student and Faculty Use (and Non-Use) of E-Books. *The Journal of Academic Librarianship*, 38(6), 326-332. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.acalib.2012.08.005>
- Danish Research Library Association. *E-book barometer 2012*. Danish Research Library Association. Consultado el 22/09/2014 en: <http://tinyurl.com/pnjpkjt>
- Dewan, P. (2012). Are books becoming extinct in academic libraries? *New Library World*, 113(1), 27-37. doi:10.1108/03074801211199022
- Elias, E. C., Phillips, D. C., & Luechtefeld, M. E. (2012). E-books in the classroom: A survey of students and faculty at a school of pharmacy. *Currents in Pharmacy Teaching and Learning*, 4(4), 262-266.e1. doi: <http://dx.doi.org/10.1016/j.cptl.2012.05.009>
- Hinken, S.; McElroy, E.J. (2011). Consortial Purchasing of E-books. *Library Faculty Publications and Presentations*, 47(8), 8-13, 59. Consultado el 22/09/2014 en: http://pilotscholars.up.edu/lib_facpubs/1
- Johnson, S. (2012). *Key Issues for e-Resource Collection Development: A Guide for Libraries*. Consultado el 22/09/2014 en: <http://www.ifla.org/publications/key-issues-for-e-resource-collection-development-a-guide-for-libraries>
- Krosky, E. (2014). *The future of libraries : searching for the deep field*. Consultado el 22/09/2014 en: http://es.slideshare.net/Incisive_Events/ellyssa-krosky-the-future-of-libraries-and
- Lamothe, A. R. (2013). Factors Influencing the Usage of an Electronic Book Collection: Size of the E-book Collection, Student Population, and Faculty Population. *College & Research Libraries*, 74(1), 39-59. Disponible en: <http://crl.acrl.org/content/74/1/39.full.pdf+html>
- Lenares, D. (2012). *Springer ebooks : eBook use and acceptance in an undergraduate institution*. Consultado el 22/09/2014 en:

http://www.springer.com/cda/content/document/cda_downloaddocument/H6593_CB_WhitePaper_libros-e_Undergraduate+Inst.pdf?SGWID=0-0-45-1370809-0

Library Journal (2013). *Libros-e usage in US public libraries : fourth annual survey*. Consultado el 22/09/2014 en: <http://www.thedigitalshift.com/research/ebook-usage-u-s-public-libraries-2013-report/>

Martín, J. C., & Pivetta, E. (2008). Factores clave en el proceso de adquisición de libros electrónicos. *El profesional de la información*, 17(4), 408-413. Consultado el 22/09/2014 en: <http://www.elprofesionalde lainformacion.com/contenidos/2008/julio/06.pdf>

Phillips, N. K. (2011). Academic Library Use of Facebook: Building Relationships with Students. *The Journal of Academic Librarianship*, 37(6), 512-522. doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.acalib.2011.07.008>

Price, K.; Havergal, V. (2011). *E-books in libraries: a practical guide*. London: Facet Publishing.

Proctor, J. (2013). Avoiding ebook “big deals”: alternatives to ebook backlists. *New Library World*, 114(7), 301-307. doi:10.1108/NLW-02-2013-0018

Reeves, D., & Sampson, C. (2013). E-Textbooks and Students: Shifting Perceptions. *Library Technology Conference*, Minnesota. Consultado el 22/09/2014 en:

http://digitalcommons.mcalester.edu/libtech_conf/2013/sessions/69/

Renner, R. A. (2013). *Ebooks – Costs and Benefits to Academic and Research Libraries*. Springer. Consultado el 22/09/2014 en: http://www.springer.com/cda/content/document/cda_downloaddocument/eBook+White+Paper.pdf?SGWID=0-0-45-415198-0

Schonfeld, R. C. (2013). *Stop the presses : Is the monograph headed toward an e-only future?*. Ithaca S+R. Consultado el 22/09/2014 en: http://www.sr.ithaka.org/sites/default/files/files/SR_BriefingPaper_Presses_120913.pdf

Universitat d'Alacant (2013). *Normativa para la adquisición de libros en formato electrónico*. Consultado el 22/09/2014 en: http://bd.ub.edu/poldoc/sites/bd.ub.edu.poldoc/files/fixters/uabib_2013_es.pdf

Vasileiou, M.; Rowley, J. (2011). Marketing and promotion of e-books in academic libraries. *Journal of Documentation*, 67(4), 624-643. doi:10.1108/00220411111145025

Vasileiou, M.; Rowley, J.; Hartley, R. (2012). The e-book management framework: The management of e-books in academic libraries and its challenges. *Library & Information Science Research*, 34(4), 282-291. doi:<http://dx.doi.org/10.1016/j.lisr.2012.06.005>

Writers, S. (2012). *10 reasons shy students aren't using eTextbooks*. Consultado el 22/09/2014 en: <http://www.onlineuniversities.com/blog/2012/06/10-reasons-why-students-arent-using-etextbooks/>